





La palabra de Andrés Pizarro

Por Carlos Ruiz-Tagle

COMO un cuadro semimóvil, la última novela de Andrés Pizarro se llama *La palabra* y ha sido por Pehuén. *La palabra*, mal nombre, no queda en la mente, no se recuerda con facilidad. De todas maneras, en la portada hay un excelente dibujo de Sebastián Barros, donde se aúnan, de manera misteriosa y con suave colorido, el cóndor y la mujer.

Andrés Pizarro es ganador de varios concursos. Nacido en Santiago en 1937, ha obtenido el Premio Alerce de poesía y en novela y el Premio Eduardo Barrios. La obra que comentamos obtuvo el Primer Premio en el concurso *Chile produce escritores 1983*.

Se trata de una novela de poco más de 80 páginas, magistralmente estática, de argumento sencillo. Un hombre, Anselmo, enamorado de su mujer quiere llevarse un cóndor. El sistema que utiliza es bastante cruento y la acción ocurre a mediados del siglo pasado. A estas alturas nos preguntamos, ¿por qué en 1855 y no ahora? ¿Ha cambiado algo la caza de cóndores?

Creemos que no.

Anselmo, el protagonista, en unos rascos del demonio, sacrifica a unos corderos para atraer a unos cóndores que vuelan altísimo. En realidad lo hace con una lentitud, con una eficacia morosa que, por momentos, recuerda que la literatura, que es un arte, pudiera ser una ciencia. Sistemáticamente.

Deja los corderos amarrados a una estaca. Dice que no se va a demorar mucho. Pero la trama se detiene. "El cielo, que se mostrara cubierto por una capa altísima de cirrus, había comenzado a despejarse a medida que avanzaba la mañana."

La palabra cirrus nos deja perplejos. Porque creíamos que el protagonista era muy rústico, y resulta que no, que sabe clasificar las nubes. Desde entonces comenzamos a creer que Anselmo, el personaje, es un poco el autor.

La puntuación falla a veces, no sabemos si debido a la escritura de Pizarro o a la transcripción. Es lo que pasa en la página 17.

Este sacrificio novelado se divide en tres partes litúrgicas. *Ofertorio maulino, Cordero de Dios y La promesa, la noche y el descenso*.

¿Dónde ocurre todo esto? En la cordillera de la zona central, con vista a ese volcán de nombre tan chileno, el Quizapú.

Atraer a un cóndor, cebarlo con la carne de un cordero, apresarle cuando ya está harto y no pueda volar, llevarlo de regalo a Clementina. Este es el programa. Hay descripciones logradísimas:

"El cóndor, que esperaba allá en lo alto, inició la caída. Anselmo lo vio hacer un brusco descenso, con un frenar de alas, luego moverlas cuatro, cinco veces seguidas. La bajada fue rápida y hermosa. Después el cóndor volvió a extender las alas en toda su amplitud..."

La palabra es un relato chileno de tierra adentro, diferente a todo lo que se escribe actualmente. Hay un concepto de guerra personal hombre-cóndor: por la razón o la fuerza.

Trozos de esta valiosa novela invocan a Clementina, la mujer.

"Y además, Clementina, me gusta mirarte: ¿para qué otra cosa le harían a uno los ojos, sino para contemplar mujer? Si no, que se los saquen a uno, los cóndores... ¿Qué te habías creído, Clementina Pérez?"

El autor ama y odia la naturaleza. A ratos detiene casi hasta cero la acción, la aventura, el desagradable espanto de esta cacería de cóndores cebados, y crea un suspense que difícilmente exista en nuestro medio literario.

En suma, se trata de un relato bien dosificado, de una novela corta que es, muy posiblemente, la mejor de una autor brillante y promisorio.

"La palabra" de Andrés Pizarro [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La palabra" de Andrés Pizarro [artículo] Carlos Ruiz-Tagle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile